Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 3 (1976)
Heft: 7

Artikel: El museo nacional suizo hoy día
Autor: Schneider, Jenny
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909141

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

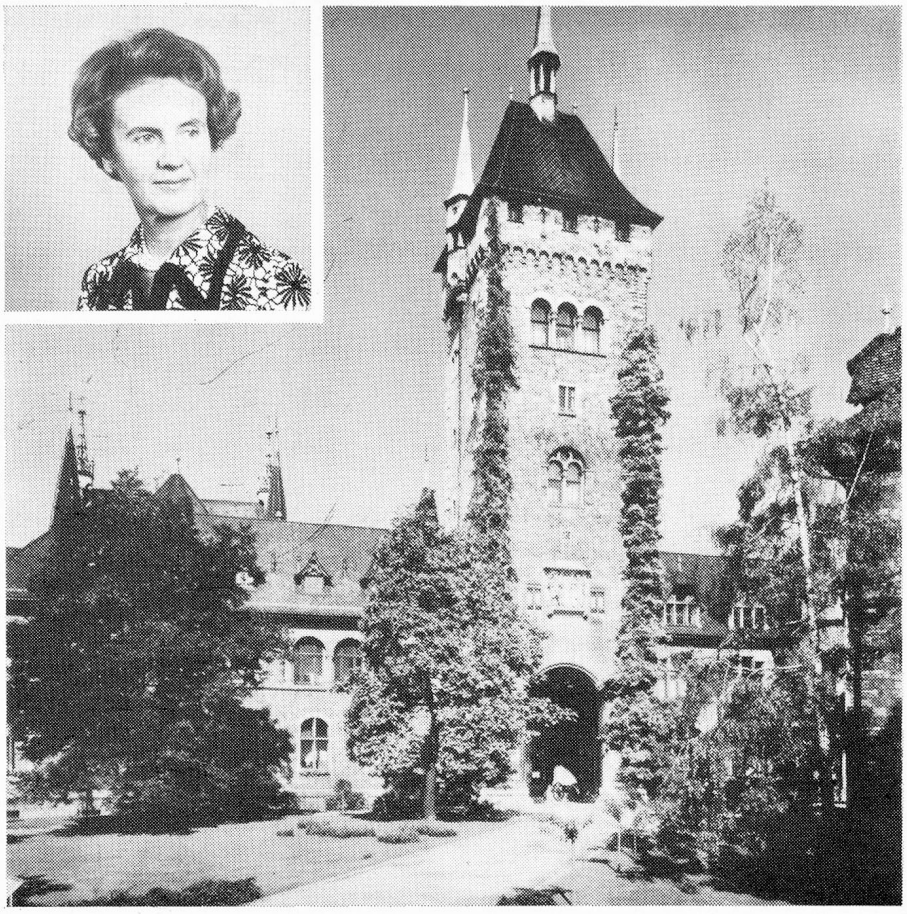
Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 01.10.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

El museo nacional suizo hoy día



Biografía de la autora

Hija de un historiador de arte de Basilea, Jenny Schneider nació en La Haya (Holanda) donde también pasó su infancia. Regresó a Suiza durante la segunda guerra mundial y terminó sus últimos años de la escuela secundaria en la ciudad paterna. Prosiguió estudios universitarios doctorándose en la Universidad de Basilea con una tésis sobre "Vitraux suizos del siglo XVI". En 1956 ingresó como Asistente al Museo nacional de Zürich. Desde 1961 fue directora de las Secciones de Vitraux, tejidos y trajes. Desde 1971 es Vice-directora del Museo, siendo en esa época la mujer con el cargo de mayor categoría en la administración federal. Autora de artículos y publicaciones científicas: "Catálogo de Vitraux" (1971), "Catálogo de tejidos" (1975). Actualmente presidente del Comité internacional para los Museos y Colecciones de Trajes".

Orígenes - Desarrollo - Alcances

Los orígenes del Museo nacional suizo de Zürich se remontan a la ley federal de 1890 que instituyó un "Museo nacional destinado a recibir y conservar las antigüedades nacionales que tuvieran un interés histórico o artístico".

Entre 1892 y 1898 se construyó según los planos del arquitecto Gustavo Gull, el edificio que alberga al Museo.

La arquitectura de ese edificio semejante a la de un castillo histórico no se presta para el uso racional de los locales de exposición, por lo cual se hacen constantes esfuerzos para adaptar la presentación de los objetos a las exigencias actuales. Como institución nacional el museo depende del Departamento federal del interior. Una comisión de siete miembros, designada por el Consejo federal, controla la gestión administrativa ejercida por la dirección. Cerca de 150 funcionarios de diferentes categorías así como un número de colaboradores auxiliares se ocupan de las más variadas tareas. Catorce universitarios se desempeñan en las secciones que en un tercio están dedicadas a la pre-historia y a la proto-historia, y en dos tercios al departamento general que abarca desde la edad media hasta la primera guerra mundial. Al fundarse el museo fueron puestas a su disposición importantes colecciones municipales y cantonales. Desde entonces no cesó la afluencia de objetos para aumentar el acervo del museo y se procura completar, mediante adquisiciones, legados y depósitos, el programa de colección fijado y llenar los vacíos existentes. Norma suprema es la de adquirir únicamente objetos originarios de Suiza o cuyo uso en el actual territorio suizo pueda demostrarse fehacientemente.

El edificio principal alberga, a la par de las salas de exposición numerosas colecciones de estudio como asimismo algunos talleres y laboratorios.

Un conjunto de carpinteros, mecánicos, talabarteros y tapiceros se ocupan de los trabajos corrientes, tales como la preparación de exposiciones. Debido a la falta de espacio otros locales de trabajo tuvieron que instalarse en diversos inmuebles de la ciudad, entre ellos el laboratorio químico-físico, los talleres de restauración y de conservación de esculturas, cuadros, vitraux y cerámicas, así como aquellos destinados a la conservación de tejidos, trajes, banderas y uniformes. No hace falta decir que el museo, no obstante disponer de un servicio de transporte propio, no puede evitar dificultades de funcionamiento y que una centralización permitiría realizar grandes economías. Lo mismo vale en cuanto a las colecciones de estudio.

Al museo le han sido confiados para su cuidado y administración también las siguientes colecciones: la Casa de la Corporación "Zur Meisen" — primer piso: mayólicas y porcelanas provenientes de colecciones del Museo nacional; el Museo de la vivienda de Zürich, dos edificios del siglo XVII situados en la Bä-

rengasse de Zürich (se abrirán en 1976); el Castillo de Wildegg AG: habitat del siglo 16 al 19; Castillo de Prangins VD: obras artísticas y culturales suizas de los siglos 18 y 19 (en preparación); Caprino TI: Museo suizo de aduanas y del contrabando.

Museo y público

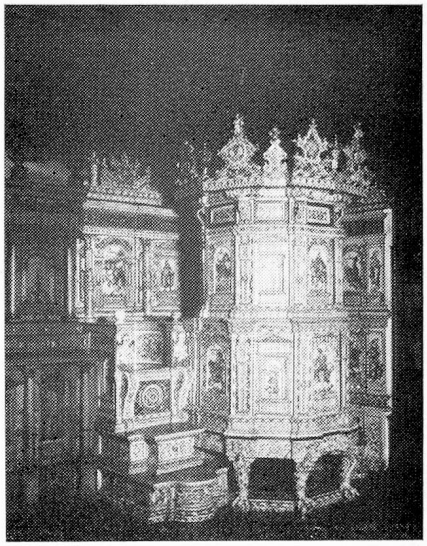
Gracias a su excelente ubicación central y a una acertada publicidad, el número de los visitantes del Museo es elevado. Además de la colección permanente las numerosas exposiciones temporarias resultan puntos de gran atracción. Un servicio especial está encargado de guiar a las visitas, tanto regulares como organizadas a pedido especial, algunas de ellas con intérpretes en varios idiomas. El servicio para las escuelas es muy activo y procura multiplicar sus esfuerzos para despertar el interés de la juventud. Entre otras cosas se organiza todos los veranos un campamento para cierto número de clases escolares, donde alumnos de 11 a 12 años procedentes de diversas regiones del país, son, durante tres días, huéspedes del museo y pueden adquirir nociones prácticas de técnicas tales como el trabajo en madera y metales, impresión de telas, tejeduría, alfarería, etc. Resulta

Reloj autómata, alred. de 1820

importante ante todo que estos niños que serán los visitantes de mañana, puedan establecer un contacto estrecho con los bienes culturales que son dignos de ser conservados. Además, el Museo está siempre dispuesto para responder a cualquier pedido de informes. Todos los días una avalancha de consultas personales y por escrito llega a los especialistas. Algunas se refieren a piezas contenidas en las colecciones del Museo y otras —la mayoría— están dirigidas a obtener una información más precisa sobre objetos que se exhiben. Los funcionarios responden gustosos a todas estas consultas en cuanto las mismas se limitan a la estimación de la antigüedad o del origen, ya que toda evaluación les está vedado. Entre los numerosos recursos que cuentan al efecto, citamos una magnífica biblioteca ricamente provista de obras especializadas ,una fototeca, así como colecciones de estudio dispuestas conforme a los principios más modernos, accesibles a los especialistas acreditados previa solicitud.

A principio de cada año se organiza una exposición de todos los objetos donados o cedidos en depósito al Museo durante el año precedente. Los donantes o cesionarios son invitados a este acto, lo que permite establecer contactos personales más estrechos. También la Sociedad pro Museo nacional suizo, que agrupa a los amigos del arte y de las antigüedades de toda Suiza particularmente ligados al museo, pertenece a los más activos benefactores del mismo. La Asociación de Museos Suizos ha instalado su Secretaría en la dependencia que el Museo ha puesto a su disposición. Cerca de 250 museos de todas las categorías, hasta los más pequeños museos locales, son miembros de la misma.

Conjuntamente con el Museo de los transportes y las comunicaciones de Lucerna, el Museo nacional constituye, en cuanto a tamaño, el mayor Museo y la co-



Estufa de Ludwig Pfau, de Winterthur, 1620

lección histórica más grande de nuestro país.

Ciencia e investigación

Teniendo el Museo nacional una función educativa, los términos "ciencia" e "investigación" son objeto de una atención especial. Las piezas expuestas así como todas las nuevas que ingresan al Museo, deben ser cuidadosamente inventariadas, fotografiadas y clasificadas. Luego los talleres y laboratorios correspondientes se dedican a su restauración y conservación. En la mayoría de los casos puede realizarse una evaluación científica a fondo de esas piezas, sólo al término de estas operaciones; sus conclusiones se dan a conocer luego en catálogos, artículos en revistas especializadas y conferencias. Los congresos, simposios y reuniones tanto en Suiza como en el extranjero brindan a los especialistas la oportunidad de ampliar sus conocimientos y de llegar a nuevos resultados esclarecedores. Un papel importante juegan también las diversas excavaciones efectuadas bajo la dirección del museo. Aquí el trabajo se extiende desde el estudio de lugares prehistóricos en la región alpina y prealpina hasta la investigación de los castillos medievales en la planicie suiza. A esto se agregan tareas imprevistas tales como excavaciones de ur-

gencia a raíz de hallazgos realizados al construir carreteras o al efectuar trabajos agrícolas. Hace algunos años se solicitó al Museo nacional el envío de especialistas a Túnez, a fin de colaborar en el salvamento de un sarcófago fenicio que había sido descubierto en una cámara funeraria de Kerkouan. Allí mismo tuvieron que impregnar primeramente al sarcófago antropomorfo de madera de ciprés construido según el modelo de los cariátides y representando a la divinidad indígena fenicia Tanit, para posibilitar su transporte. Después de un largo tratamiento de conservación en los laboratorios de nuestro museo, a fin de protegerlo contra toda descomposición, el sarcófago fue devuelto a Túnez a bordo de un avión de Swissair.

Algunas referencias:
Museo nacional suizo

Propietario:	Confederación Helvética
Ubicación:	en la proximidad de la estación ferroviaria central y de la terminal aérea en Zurich.
Inauguración:	1898
Horario de funcionamiento:	diariamente de 10 a 12 y de 14 a 17 horas y los lunes de 12 a 17 horas. de mediados de junio a mediados de septiembre: de 10 a 17 horas, los lunes de 12 a 17 horas. Cerrado: año nuevo, viernes santo, domingo de pascuas, lunes del "Sechseläuten", 1º de mayo, domingo de pentecostés, día del "Knabenschiessen, día federal de la oración, navidad.
Visitantes en 1975:	266.069
Salas de exposición:	84
Secciones principales:	Prehistoria y protohistoria, Arqueología - Armas, estandartes, uniformes y objetos militares - Orfebrería - Metales no preciosos, estaño - Cerámicas, Cristales - Tejidos, trajes, alhajas - Monedas, medallas - Sellos - Vitraux - Esculturas, pinturas, grabados - Muebles e interiores - Relojes - Instrumentos musicales - Artes manuales campesinas, artesanía, folklore.

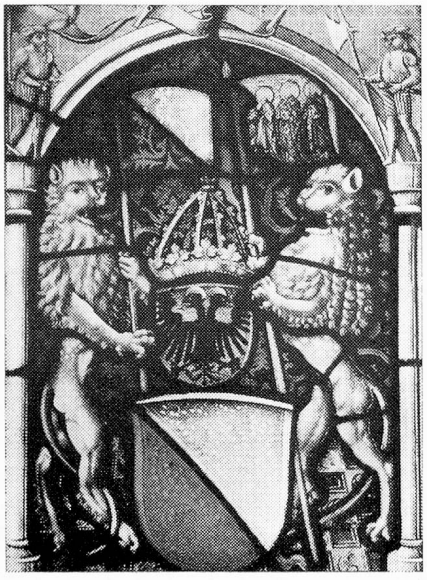
Crédito anual para la adquisición de antigüedades: 400.000 francos

Relaciones internacionales

Son numerosas las vinculaciones directas e indirectas que el Museo mantiene con el extranjero. Como miembro del International Council of Museums está en contacto con la mayoría de los grandes museos del mundo. La observación del mercado internacional de arte es necesaria, ya que se trata de repatriar dentro de los límites de las posibilidades prácticas y financieras, las obras de origen suizo que alguna vez tomaron el camino del extranjero. Numerosos son los pedidos de informes que hacen extranjeros de ascendencia suiza, abarcando desde la búsqueda de escudos de familia hasta complicadas consultas especiales. Muy útiles resultan las visitas de colegas expertos del exterior por cuanto el intercambio de ideas y experiencias es de gran provecho para ambas partes. Los especialistas del Museo nacional son requeridos desde el extranjero en calidad de expertos y consejeros, sobre todo en el sector conservación, mientras que otros actúan como docentes y conferencistas, asisten a congresos especializados o acompañan a objetos de exposición. Los científicos del Museo forman parte de comités internacionales especializados y los resultados de sus estudios se publican en las revistas especializadas. La Revista Suiza de Arqueología e Historia del Arte, editada por el Museo es enviada a unas 200 embajadas y representaciones suizas de todo el mundo, mientras que la Biblioteca del Museo mantiene un activo intercambio de publicaciones.

De la múltiple actividad del Museo nacional dan también testimonio las exposiciones temporarias, como por ejemplo recientemente una exhibición sobre "Los buenos oficios de Suiza" donde se evocó en diferentes capítulos la acción mediadora del país, su poder protector, sus organismos y conferencias internacionales, su actuación en el plano humanitario, las misiones de arbitraje y los mandatos internacionales que le han sido confiados. Y finalmente la Fundación Pro Helvecia facilita al Museo el establecimiento de relaciones con el extranjero.

Escudo de Zürich, 1500



Representante de la cultura en la verdadera acepción de la palabra, el Museo nacional suizo es una institución federal y pertenece por lo tanto a todos los suizos. Una visita a "su" Museo debería por lo tanto figurar siempre de nuevo en el programa de cada uno, tanto más que las exposiciones se renuevan y transforman continuamente. El Museo ofrece tarjetas postales, diapositivas, folletos, catálogos, y durante el verano funciona un stand donde pueden adquirirse réplicas de objetos del Museo, todo lo cual permite a los visitantes mantener vivo el recuerdo de lo visto y de ilustrarlo gráficamente en el exterior. J. S.